

Las condiciones de vida de los siervos de la "gleba", no era más favorable que la de los esclavos. Teóricamente eran libres, pero el fruto de su trabajo pertenecía por completo a los dueños de las tierras contando para su propio mantenimiento con pequeños terrenos que debían atender al mismo tiempo que los del amo. Así mismo, era frecuente que el hecho de que al margen de lo que ya pertenecía al señor tuvie-

ran que aportar impuestos u otros bienes a los señores feudales. Estos impuestos servían no sólo para aumentar la riqueza de los amos, sino para aumentar su propio ejército y obtener mayor poder de "persecución".

Este silencio alimentado con sus faltas absolutas de cultura y mantenido por la fuerza y el temor y la postura conservada por la iglesia dura hasta el

fin de la edad media, a finales del siglo XV y comienzos del XVII; dado que el descubrimiento de América y la conquista de las Tierras del Nuevo Mundo, aportó un filón de riquezas a la vieja Europa, modificando las condiciones de vida de los principales núcleos, y dando origen, con el desarrollo del comercio y de la banca, al nacimiento de la burguesía.

HABLAN LOS COMITES DE EMPRESA

DOL S.A.

El sentir de muchos empresarios, a cerca de que el fin de los representantes sindicales parece que es hundir a las empresas, no es compartido por la dirección de DOL.S.A. de Esquivias.

Primera firma nacional en la fabricación y comercialización de viguetas cerámicas para la construcción, DOLSA ha entendido que el comité de Empresa no está para tirar de la cuerda en contra de los intereses de la comunidad que forman los trabajadores y la empresa. Que no tienen ninguna intención de hundir a nadie, lo que perjudicaría en primer lugar a los trabajadores. Que no somos un sindicato que quiera tener muchos afiliados en paro. Que queremos defender ante todo el puesto de trabajo, con dignidad y salarios suficientes, con posturas serenas y responsables.

En este sentido se ha firmado el convenio más ventajoso del sector, con la particularidad de que, coincidiendo con el 20 aniversario de la empresa, se ha celebrado el sábado, día 13 de mayo, una fiesta campera, general para todos los trabajadores en activo o jubilados.

Con la coordinación de todos los compañeros, que llevaron en sus coches a los que no lo tenían, partimos a las nueve de la mañana hacia la línea los Infantes de Aranjuez.

Cada uno hizo lo que pudo: algunos torearon y bien. Los más contemplábamos el espectáculo, regándolo con buen vino, whisky en botijo, mucha armonía, etc. Hacia la una de la tarde regresamos a Esquivias donde nos esperaba en el restaurante H.H. una suculenta comida, para reponer fuerzas: buenos platos, buen café, buena copa y buen puro habano. Se cantó y se rió y se celebró por todo lo alto la fiesta de la buena armonía.

DOL.S.A. colaboró ayudando al comité en todos los aspectos necesarios. Hizo entrega de 30.000 kg. de patatas, que hemos repartido gratuitamente entre los compañeros, (tocamos a unos 150 kgs. por persona).

A esta fiesta asistió nuestro asesor y representante de Comisiones Obreras en el convenio, Angel Arribas, en calidad de invitado.

Empresarios, éste es el camino a seguir para levantar nuestra provincia: menos explotación de los obreros, más colaboración con los trabajadores, menos recelos por ambas partes, más entendimiento.

El comité DOL.S.A., agradece a todos la buena voluntad demostrada y hace un llamamiento a toda la provincia para acercar las posturas y eliminar discrepancias.

Gracias por atender a estas palabras.

COMITE DE DOL.S.A.

GIORDANI NOS INFORMA

Los compañeros de la fábrica de juguetes Giordani, sita en el P. Industrial de Toledo nos comunican que actualmente tienen una regulación de plantilla por tener una cantidad grande de los productos que fabrica (juguetas para niños, bicicletas, porta-bébés, etc) en almacenaje, debido a que no se han podido vender todos.

Por lo cual, nos dicen, que todos aquellos que estén interesados en la compra de alguno de los artículos anteriormente citados, los compren en esta fábrica, que al mismo tiempo que les supondrá un ahorro de dinero (pues no lo tienen que comprar en las tiendas con su correspondiente aumento) estarán ayudando a solucionar la regulación de plantilla presentada por la empresa en la Magistratura de Trabajo.

¿Quién le pone el cascabel al gato?



"El fin de las empresas" con este lema titulaban días pasados los empresarios, unas páginas de publicidad que insertaron en todos los periódicos del país.

Su miedo, el miedo del empresario (si es que lo tiene, y no es todo una pura farsa) está justificado según ellos, en las atribuciones que puedan tener los comités de empresa.

La Ley de Acción Sindical es nuestra perdición, dicen. ¡Hombres de poca fe!, les diría Suárez ¿Por qué tenéis miedo? ¿No tenéis acaso una tabla de salvación? ¿No tenéis en el gobierno vuestros más seguros defensores?

Y así está siendo, el gobierno de UCD ha lanzado una ofensiva contra la ley de acción sindical, una ofensiva que más que unas votaciones parlamentarias, son un claro atropello a los derechos de los trabajadores.

¿Y los trabajadores? ¿Qué hacen los trabajadores, mientras los empresarios lloriquean, mientras los empresarios por un lado están rezando y por otro con el mazo dando?

Durante estos últimos días hemos oído en la radio y la televisión, cómo miles y miles de representantes de los trabajadores de gran número de empresas, se estaban encerrando en sus fábricas como señal de protesta.

No obstante el empresario sigue su ofensiva. ¡No se amilana!, y digo yo: o son muy valientes, o nosotros no hacemos la presión suficiente o es que se sienten valientes porque tienen todos los ases en esta difícil jugada de transición hacia la plena consolidación de la democracia.

De todas formas por si sirve de algo, a mí se me ha ocurrido una idea, para frenar los avances del capital, algo totalmente opuesto a lo que hasta ahora se viene haciendo y es la siguiente: ¿Por qué en vez de encerrarse los comités, los representantes de los trabajadores, no encerramos a los parlamentarios de UCD, a los representantes de los capitalistas? La idea es buena, hasta yo mismo —modestia aparte— lo reconozco, sólo hay una pega: ¿Quién le pone el cascabel al gato? ¿Quién le pone el cascabel?, teniendo en cuenta además, que no es un gato normal, sino que es un ¡Gato montés! (pues nadie puede negarle su afición de tirarse al monte, cuando las cosas no marchan como él desea).

¿Quién le pone al gato el cascabel?



EL BICHO ROJO